

Taller de Letras

BOLETIN DE LOS DOCENTES Y ESTUDIANTES DE LETRAS DE LA UCA

Nº 3

19-Junio-1982.

El sábado 12 de Junio se tuvo la siguiente actividad:

- a) Lectura del comentario "La poesía: un acto, una actitud y un proceso", por Francisco Andrés Escobar.
- b) Recital de la poetisa Maura Echeverría.

Se incluye además en este boletín un comentario sobre la película "La Mujer del Teniente Frances", hecho por Ricardo Chacón.

LA POESIA: UN ACTO, UNA ACTITUD Y UN PROCESO

En los comentarios anteriores he dicho que las fuentes de la expresión poética son las realidades -primera y segunda- y las diversas regiones o rostros en que ellas se manifiestan.

He afirmado, así mismo, que, dependiendo de la "propensión contemplativa" del poeta, dirigirá "su mirar y su admirar" a cualquiera de tales regiones.

He dejado establecido que una expresión poética precisa -un poema para el caso- es el producto de un acto de contemplación y re-creación efectuado sobre tales realidades y que, en ese producto, ellas y sus regiones o rostros quedarán fijadas en un momento de su devenir procesual.

Finalmente, he intentado establecer como, a pesar de una "propensión contemplativa dominante", en ciertos momentos de la historia social humana y si el poeta es fiel a esa historia y a él mismo, el dolor de los otros -cualquiera que sea su cara o signo- entra a formar parte de su universo poético, dando como resultado una poesía humanamente enclavada, consustancializada con el hombre, muy por encima de las sectas y las polarizaciones interesadas momentáneas.

Esta vez, con motivo del recital de Maura Echeverría -escritora nacional- quiero desarrollar brevemente otro punto de vista que, aunado a lo dicho en los comentarios que preceden a éste, nos puede ayudar a entender lo que es la poesía y lo que, en esta ocasión, una poetisa va a presentarnos.

Se trata del proceso de maduración del arte poético y de las posibles implicaciones que él conlleva.

Hacer poesía es un acto, una actitud y un proceso. Es un acto por cuanto, partiendo de unos umbrales de sensibilidad, el creador poético -aparte de otras formas de conocimiento que no vienen al caso tratar aquí- percibe estímuloamente las notas de la realidad, éstas le impactan intelectual y emotivamente, y este impacto origina un acto de re-creación de tales notas estímuloicas que van a culminar en un producto de dimensión lingüística: el poema, todo él empapado en un universo particular de sensaciones, intelecciones y afecciones.

Es un acto, porque es un momento de intercontacto esencial entre la sensibilidad poética y las notas de la realidad que son significativas para aquella. No es cuestión de "musas" -que la "musa" sólo es un símbolo incompleto del acto de re-creación- es cuestión de sensibilidad-conocimiento-lenguaje, vividos en un acto único. Esto es lo que tradicionalmente se ha llamado inspiración y que

Hem.

PQ
7081
.A1
T147
SLV

Nº 3
Ej. 2

SOLO PARA
LEER EN SALA

debería ser entendida como ese nexo de sensibilidad-conocimiento-lenguaje, y no como algo difuso, cuyas venas fundamentales aparecen como inexplicables.

Pero he dicho también que hacer poesía es una actitud. Y con esto quiero decir que hacer poesía, ser poeta, es estar abierto y dispuesto a la búsqueda, al encuentro, al reconocimiento y al recogimiento de esas notas esenciales de la realidad -primera o segunda- que, por ser tales, necesitan ser expresadas en un lenguaje también esencial, característica definitiva del lenguaje poético.

Por esto, por lo de que hacer poesía es un acto y una actitud, es que más de algún teórico o filósofo de la Literatura, ha afirmado que la poesía es, en primer lugar, una forma de conocimiento y, en segundo lugar, una forma de lenguaje correspondiente y conveniente para la expresión de tal conocimiento. Y en buena parte, sin caer en ponderaciones excesivas, una afirmación de tal naturaleza lleva gran parte de razón, por cuanto estaría planteando, en el fondo, un problema de nivel de conocimiento y nivel de expresión de él, y no una forma cognoscitiva y lingüística extraña al hombre.

Finalmente, he afirmado que hacer poesía es un proceso. Cuando normalmente se afirma que alguien es poeta, esto debería ser entendido en términos de estar siendo poeta. Ser siendo, sin ser definitivo, ni terminado, es la característica mayor de todo auténtico poeta, de todo buen poeta.

Esto significa que su "propensión contemplativa", de cara a los rostros de esas realidades primera y segunda, se va abriendo. Significa que su sensibilidad se va afinando, que su capacidad de penetración y de expresión esencial se va profundizando y que, en consecuencia, en lo que a la luz se ve, sus temas poéticos se van ampliando, superándose unos a otros -lo mismo que su lenguaje, su capacidad de manejo del material de la Lengua -hasta conformar unos rasgos de estilo que, si bien relativamente definen y tipifican en un momento, también relativamente están -y deben estar- en evolución hacia adelante.

Aquí en El Salvador hubo el caso de alguien cuyo ser fue estar siendo poeta: Claudia Lars. En ella, acto, actitud y proceso se manifiestan con evidencia total. Cada poema de ella, como culminación de un acto de sensibilidad-conocimiento y lenguaje, es un logro total. Cada momento de su vida fue de una apertura total a la realidad -a las realidades primera y segunda- a tal punto que es, hasta el momento, la única poetisa, de quien se puede afirmar con toda solvencia, que constituye la única voz poética "abierta a la realidad y a toda la realidad"; y esto es empíricamente constatable. Es justamente lo que he tratado de hacer en los cursos que sobre ella vengo dando. Cada etapa de su obra revela un constante movimiento hacia adelante en la búsqueda de una perfección en el nexo: conocimiento-estilo.

Hacer poesía es, pues, un acto, una actitud y un proceso.

En este mediodía cultural escucharemos varios poemas de Maura Echeverría. Le hemos demandado que haga un recorrido por las diversas instancias de su creación poética. Quiero que advirtamos en ella la sostenibilidad -o insostenibilidad- de la hipótesis que en este comentario he intentado plantear.

La hemos invitado porque es una voz nuestra, porque es una mujer creadora -sencilla y honesta; porque, por lo que de sus letras sé y sabemos-, maneja una expresión poética sencilla, sin ser simple; limpia, sin ser vacía.

Quiero que advirtamos en ella que, hacer poesía y ser poeta, ES UN ACTO, UNA ACTITUD Y UN PROCESO.

A este breve comentario sigue, inmediatamente, la voz de Maura.

12 de Junio, 1982.

Francisco Andrés Escobar

MAURA ECHEVERRIA, Escritora salvadoreña, ha publicado: VOCES BAJO MI PIEL, Dirección General de Publicaciones, Ministerio de Educación, 1980. Entre sus obras inéditas: CUNDEAMOR, SANDALO. Escribe poesía y artículos sobre temas culturales - en diversos periódicos nacionales.
